

DeHaan Ángeles y demonios:su naturaleza, origen, ministerio y clasificación

DeHaan Ángeles y demonios:su naturaleza, origen, ministerio y clasificación es un libro muy breve de 4 capítulos sobre diferentes puntos sobre ángeles y demonios.

Ángeles y demonios:su naturaleza, origen, ministerio y clasificación

por M. R. DeHaan (1891-1965)

1. Generalmente acerca de los ángeles
2. La importancia de los ángeles
3. La caída de los ángeles
4. El ministerio de los ángeles

De ángeles y demonios:su naturaleza, origen, ministerio y clasificación. Cuatro sermones de radio por M. R. DeHaan. [Grand Rapids, Michigan:Radio Bible Class, sin fecha].

Capítulo uno

"Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y las bestias y los ancianos; y el número de ellos fue diez mil veces diez mil, y miles de miles". Apocalipsis 5:11.

El tema de este mensaje y varios a seguir es "Ángeles". En estos mensajes discutiremos con usted la enseñanza bíblica concerniente a un orden de seres espirituales creados sobrenaturalmente, generalmente invisibles, que moran en el cielo, en incontables millones, activos en esta tierra, aunque invisibles para los hombres, y que llenan la atmósfera alrededor de esta tierra. y probablemente habitando algunos de los incontables millones de planetas y cuerpos celestes que forman el Universo. Estos seres son llamados en la Biblia ángeles, así como por varios otros nombres. Ahora, la palabra ángel, tanto en hebreo como en griego, significa simplemente "un mensajero" y, por lo tanto, nos da inmediatamente la clave de la tarea y función más importante para la que fueron creados. Si bien se dedican a muchas otras actividades, su deber principal parece ser el de alabar y servir a Dios y llevar el mensaje de Jehová a Sus criaturas.

Biblia llena de ángeles

Es imposible creer en la Biblia sin creer también en la existencia de los ángeles, porque las Escrituras están llenas de ángeles desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Si bien existe una gran ignorancia entre muchos cristianos que deberían conocer sus Biblias, hay pocos temas en la Biblia que sean más claros y definidos en sus detalles que el tema de los ángeles, tanto los santos ángeles en el cielo como los ángeles caídos del cielo. Sin embargo, todo tipo de supersticiones tontas han rodeado la enseñanza de la Biblia acerca de estos seres. Las tradiciones han corrompido la revelación hasta hoy, muchas personas, como los

saduceos de antaño, rechazan por completo la existencia de los ángeles, mientras que otras, aunque aceptan mentalmente el hecho, no hacen ningún esfuerzo por averiguar lo que la Biblia tiene que decir sobre ellos.

Para mostrar cuán prominente es la doctrina de los ángeles en las Escrituras, considere estos hechos. En el Antiguo Testamento, los ángeles se mencionan 108 veces, y en el Nuevo Testamento 165 veces, un total de 273 veces, cuatro veces más que los libros de toda la Biblia. Por lo tanto, descuidar tal tema, dada tanta prominencia en la Biblia, no puede sino empobrecer su vida espiritual y mantenerlo ciego a una revelación que el Señor consideró lo suficientemente importante como para mencionar casi 300 veces en las Escrituras.

¿Cuánto sabes?

¿Se preguntará usted directamente, ahora mismo, cuánto sé realmente acerca de las enseñanzas bíblicas de estas miríadas de seres espirituales que tienen tanto que ver con el cumplimiento de la voluntad de Dios en esta tierra, y cuyo ministerio personal me afecta de manera tan vital? cuando venga Jesús, y por toda la eternidad? Con la esperanza de estimularlo a estudiar este tema por sí mismo, traemos esta serie de mensajes en los que trataremos de disipar cualquier superstición y nociones tontas acerca de ellas, y luego buscaremos brindarle la imagen del Espíritu Santo que habla con autoridad y finalidad en la Biblia. Trazaremos su origen en la creación, su número, sus diferentes rangos, autoridad y división, la naturaleza de su ministerio, su asociación con nosotros ahora y en la hora de la muerte, su actual morada y hogar, y su papel en el mundo. consumación final del propósito de Dios en el establecimiento del Reino para la eternidad. En primer lugar, ¿se dará cuenta entonces de la

Origen de los ángeles

Los ángeles son, ante todo, seres creados, aunque no sabemos qué tan atrás fueron creados. Sin embargo, sabemos que fueron creados antes de la creación de este mundo, porque las Escrituras nos dicen que estuvieron presentes en la creación de la tierra. En Job 38 leemos una de las varias referencias a este hecho.

Dios le está hablando a Job y le pregunta:

"¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Declara, si tienes entendimiento. ¿Quién puso sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué fueron sus cimientos? ¿O quién puso su piedra angular; cuando cantaban juntas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios? " Job 38:4-7.

Existe un acuerdo unánime entre los estudiantes de la Biblia que la referencia de Job aquí a las "estrellas del alba" y "los hijos de Dios" es a los ángeles en el cielo, así como aquí en la

tierra. La palabra "estrellas de la mañana" se refiere a estos seres angelicales, y también sabemos que en muchos pasajes de las Escrituras, la expresión "hijos de Dios" tiene una referencia especial a los ángeles que Dios ha creado. Por lo general, son invisibles al ojo humano, aunque de vez en cuando, por razones especiales definidas, asumen formas humanas y aparecen a los hombres, especialmente en los días del Antiguo Testamento.

El número de ángeles

Aunque estos ángeles son invisibles para el ojo humano, excepto cuando asumen esta forma visible especial, la Biblia enseña que sí existen, y esto en un número estupendo e incalculable. Esto se menciona una y otra vez en la Biblia, dándonos algunas idea de las grandes huestes que hoy en el cielo rodean el Trono de Dios, la gran compañía que hoy está en la tierra, avanzando entre el cielo y la tierra, cumpliendo las órdenes de Dios. Daniel nos dice en el Capítulo 7,

"Un arroyo de fuego brotó y salió de delante de él; miles de miles le servían, y diez mil veces diez mil estaban delante de él". Daniel 7:10.

Aquí hay una declaración clara e inconfundible de que el número de ángeles en el cielo solo asciende a incontables millones. El hebreo, recuerde, no tenía una palabra para millón, pero lo expresó diciendo, "mil miles", y así la expresión, mil miles , significa un millón, y diez mil veces diez mil, por supuesto, serían cien millones. En el libro de Apocalipsis leemos:

"Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono y las bestias y los ancianos; y el número de ellos fue diez mil veces diez mil, y miles de miles". Apocalipsis 5:11.

El escritor de Hebreos también dice:

"Pero habéis venido al monte Sión, a la ciudad del Dios viviente, la Jerusalén celestial, ya una innumerable compañía de ángeles". Hebreos 12:22.

El SEÑOR de los ejércitos

Este también es el significado definido de la expresión que se encuentra tan a menudo en las Escrituras, "El SEÑOR de los ejércitos". La palabra ejércitos significa literalmente "ejércitos" y se refiere a los ejércitos del cielo, los santos ángeles. En el cielo, aquí en la tierra y en la atmósfera que nos rodea está esta gran compañía de espíritus, invisible pero real, tan realmente personas y criaturas como nosotros, pero pertenecientes a un orden diferente de seres creados. Cuántas otras criaturas tiene Dios en este gran universo que no son materiales, físicas como nuestros cuerpos, ni espirituales como los ángeles, no lo sabemos, pero ciertamente Dios no se limita a la creación de solo dos clases de criaturas, físicas y espirituales. . De hecho, Él puede tener mil otras formas de seres creados completamente desconocidos e inimaginables para nosotros, pero no obstante criaturas reales para darle gloria y hacer Su voluntad.

Dios ama la variedad

Pero todos estos seres angelicales no son iguales, ni en apariencia ni en rango, en posición, en poder o en trabajo. Como no hay dos seres humanos exactamente iguales, la Biblia sugiere que no hay dos ángeles exactamente iguales, sino que todos tienen personalidades distintas, que pertenecen a grupos o rangos especiales, clasificados según su posición, su ministerio y su trabajo. Las huestes del cielo están perfectamente organizadas. Cada miembro de ese ejército celestial conoce su propio lugar y su propio trabajo y ministerio. Hay ángeles superiores y ángeles inferiores en rango. Hay quienes tienen una misión especial que realizar y parecen estar limitados a esta misión. No es una diferencia de perfección o de santidad, sino simplemente una diferencia de autoridad, rango y trabajo. Por qué es así, no lo sabemos, pero Dios así lo ha decretado por creación soberana, y así nos lo reveló en las Escrituras. Eso es lo que sabemos, por los muchos pasajes de la Palabra. En Colosenses leemos:

"Porque por él fueron creadas todas las cosas, que están en los cielos y en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean dominios, sean principados, o potestades; todas las cosas fueron creadas por él y para él". Col. 1:16.

Ángeles caídos también

Estos ángeles en el cielo no solo están organizados en compañías y rangos llamados "tronos, dominios, principados y potestades", sino que incluso los ángeles caídos, los demonios bajo el liderazgo de Satanás, todavía están así organizados y Pablo nos habla de ellos en Efesios 6. :

"Porque no luchamos contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernantes de las tinieblas de este mundo, contra la maldad espiritual en las alturas". Efesios 6:12.

Varias funciones

Los ángeles no solo están organizados en diferentes compañías y rangos para un servicio especial definido, sino que los ángeles individuales tienen tareas individuales. Gabriel, el ángel poderoso, tenía un ministerio definido en la transmisión de los mensajes más importantes al hombre que Dios no confiaría a seres inferiores. Miguel, el jefe o el arcángel, tiene una comisión definida y aparentemente exclusiva, de velar por la nación de Israel y protegerla, y nunca se menciona excepto en el papel de proteger al pueblo del antiguo pacto de Dios, Israel. Algunos de estos ángeles de alto rango se llaman "príncipes", lo que denota su alto cargo. Satanás antes de su caída, él mismo era un ángel de alto rango, probablemente el más alto en el cielo, y fue llamado "Lucifer", el guardián especial del Trono de Dios, antes de ser enaltecido con orgullo y expulsado de la presencia del Todopoderoso. Dios. Pero más sobre él más adelante en mensajes posteriores.

Algunas supersticiones

Antes de cerrar este mensaje introductorio sobre el tema de los ángeles, nos gustaría llamar su atención sobre algunas tradiciones infundadas y supersticiones tontas que se han fijado en la mente de muchas personas con respecto a estos seres angelicales. En primer lugar, observará, por lo tanto, que siempre se habla de los ángeles en él masculino. No hay ángeles femeninos, pero invariablemente se les menciona en el género masculino. Si bien son seres asexuados de acuerdo con la revelación de las Escrituras, solo en el hecho de que no se casan ni se casan entre sí y no tienen descendencia, siempre se les llama masculinos. Todos fueron creados al mismo tiempo, al principio, y no ha habido ni aumento ni disminución en su número. No hay multiplicación entre ángeles; por lo tanto, se dará cuenta de que no hay ángeles bebés. Esas bonitas y bonitas imágenes que ves en las obras de arte e incluso pintadas en las paredes, techos y vidrieras de las iglesias, de lindos angelitos bebés con pequeñas alas que brotan no tienen absolutamente ningún fundamento en la Biblia, pero son una indicación de un malentendido de las Escrituras. ¿Por qué, pregunto, a los ángeles se les presentan con tanta frecuencia rostros femeninos cuando no hay ángeles femeninos? ¿Por qué imaginamos pequeños querubines alados cuando ni siquiera existen? Piense en estas cosas cuando mire algunas de ellas en nuestros libros religiosos.

Los ángeles tampoco suelen tener alas. No hay ningún versículo en la Biblia que presente a los ángeles con alas. Se dice que vuelan en algunos casos, pero cualquier referencia a las alas de los ángeles está completamente ausente. Por supuesto, me referiré inmediatamente a los querubines y serafines que se mencionan unas cuantas veces en la Biblia, especialmente en el Libro de Ezequiel, y también llamados bestias o seres vivos, como apareciendo sobre el arca del Pacto con alas extendidas. el propiciatorio, pero les recuerdo que estos son un orden de seres completamente diferente. Nunca se les llama ángeles, y no creo que sean ángeles, sino otra orden de seres espirituales con un propósito especial y un ministerio para Dios. Se les llama "bestias" o "criaturas vivientes" y tienen un ministerio distinto y peculiar, completamente diferente al de los ángeles. Algún tiempo después, si el Señor quiere, nos gustaría asumir la naturaleza peculiar y el ministerio de los querubines y serafines. Sin embargo, los ángeles se mueven rápidamente y sabemos que pueden viajar a la velocidad de la luz.

Capítulo dos

"Porque ¿a cuál de los ángeles dijo alguna vez: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy? Y otra vez, seré para él un Padre, y él será para mí un Hijo? Trae al Primogénito al mundo, dice: Adórenlo todos los ángeles de Dios. Y de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus ya sus ministros llama de fuego. Hebreos 1:5-7.

Esta es solo una de más de doscientas cincuenta veces en las que la Biblia menciona a los ángeles, los ángeles de Dios, indicando el lugar prominente que ocupan en la revelación de las Escrituras. En este primer capítulo de Hebreos, el escritor muestra la superioridad del Señor Jesús sobre los ángeles, los seres creados más elevados que vinieron de la mano de Dios. Ya hemos señalado que son seres creados, todos creados al mismo tiempo, totalmente sujetos y para siempre adorando al Señor Jesús, el Hijo Eterno de Dios. En nuestro primer mensaje sobre "Ángeles" enfatizamos la importancia de estudiar lo que dice la Biblia sobre estos seres espirituales. Nadie puede descuidar provechosamente lo que la Biblia tiene que decir acerca de ellos, porque Dios quiere que conozcamos toda la Escritura y que estemos plena y completamente informados sobre todos los asuntos de los que trata la Biblia, y especialmente el tema de los ángeles, porque ellos están yendo. para ser nuestros asistentes y compañeros constantes por toda la eternidad. También señalamos que son seres creados que ya estaban presentes cuando Dios formó el mundo. Vimos que existen en innumerables cantidades en el cielo, en la tierra, en la atmósfera, y probablemente habitan en los millones de planetas y cuerpos celestes tal como alguna vez vivieron aquí sobre la tierra.

Importancia del estudio de los ángeles

En todas las épocas ha habido quienes han negado la existencia de seres angelicales, junto con el resto de lo sobrenatural. Los saduceos de la época de Jesús negaban la existencia de estos ministros de Dios, así como la realidad de la resurrección. A menudo se dice que la fe en los ángeles es irrelevante para la salvación, que es una de las doctrinas no esenciales de poca importancia. Pero tales declaraciones superficiales solo delatan la ignorancia del mismo tema sobre el que juzgamos. Porque la Biblia es muy clara sobre la importancia de la verdad de los ángeles. Todos los santos del Antiguo Testamento creyeron en ellos. Los profetas y los videntes de la antigüedad dan testimonio unánime de su actividad en la revelación de Dios. Por lo tanto, afirmar que no hay ángeles es reducir la Biblia a un libro de fábulas y superstición, etiquetar a los escritores de las Escrituras como fanáticos ignorantes y engañados, pero peor que eso, significa impugnar la veracidad y la autoridad de la Biblia. Jesús mismo. Nuestro Señor Jesús constantemente afirmó y afirmó la existencia de los ángeles, refiriéndose a ellos una y otra vez. Los escépticos han intentado responder a este problema diciendo dos cosas; Primero, hay quienes afirman que Jesús mismo no sabía nada mejor, y aceptó la existencia de los ángeles sin pruebas. El segundo argumento es más suave, pero igualmente peligroso. Nos dicen que Jesús sabía que era mejor no creer en los ángeles, pero conociendo la superstición profundamente arraigada y la creencia de sus oyentes en la existencia de los ángeles, no intentó corregirlos, sino que se adaptó a la era de la ignorancia y asumió para creerlo cuando en realidad no lo creía. Cualquiera de estos argumentos destruiría tanto la veracidad de la Biblia como la confiabilidad y veracidad del Señor Jesucristo.

Activo en el ministerio de Jesús

Los hechos de las Escrituras, sin embargo, son exactamente lo contrario. Toda la vida y el ministerio del Señor Jesús realmente se puede llamar un ministerio angelical, ya que los ángeles parecían estar con Él desde el principio hasta el final. Su nacimiento fue anunciado por un ángel y anunciado por una gran multitud de las huestes celestiales. Cuando Herodes lo amenazaba, fue un ángel quien le advirtió a José que huyera a Egipto. En la tentación en el desierto vinieron ángeles para ministrarle. En el huerto fue un ángel quien lo fortaleció. En la tumba, los ángeles esperaban para anunciar su resurrección. En su ascensión, envió a dos mensajeros celestiales para asegurar a los corazones de los discípulos su regreso, y cuando Jesús regrese, será con las huestes del cielo, los ejércitos de los ángeles. La doctrina de los ángeles está tan estrechamente ligada a nuestra fe en Cristo que me atrevo a decir que un hombre no puede ser salvo sin creer en los ángeles más que sin creer en Cristo mismo, porque la misma Biblia enseña claramente ambas cosas, y rechaza parte de la Escritura significa destruir el todo.

La naturaleza de los ángeles

A continuación, retomamos el interesante estudio de la naturaleza de estos poderosos seres creados por Dios. Debemos recordar al estudiar su naturaleza peculiar y diferente que son seres creados. Como tales, tienen todas las limitaciones de las criaturas y no comparten ninguno de los atributos divinos que solo el Creador posee. Los ángeles, por lo tanto, no son omniscientes, pero están limitados en el su conocimiento, y depende de su información y conocimiento acerca de todas las cosas de la revelación de Dios tal como somos. Que son sumamente sabios, ya que los ángeles no caídos no han sido pervertidos por el pecado, está muy claro en la Biblia, pero no saben todas las cosas. La Biblia nos dice que no pueden comprender el plan divino de salvación, pero los ángeles han deseado examinarlo. También ignoran, según Jesús, el momento exacto del regreso de Cristo, aunque estarán muy, muy activos en el glorioso evento.

Moreover, angels are not omnipresent, but like all creatures, can be present in only one place at a time. They cannot be in heaven and on earth at the same instant. Many references in the Bible, however, do suggest that they travel with exceeding swiftness, with the rapidity of light, but they cannot transport themselves from one place to another without the lapse of time. Jesus could do this in His resurrected body, to be sure. He was with His disciples in Emmaus one moment, and immediately after He was in the upper room with the apostles in Jerusalem. But not so with angelic beings.

They must take time to travel from place to place. In the ninth chapter of Daniel we have the angel Gabriel informing Daniel, that as he began to pray, he (Gabriel), was sent to bring the answer to Daniel, but he did not arrive until Daniel had almost finished his prayer. Since we do not know where Gabriel was when the commandment to go to Daniel was given, we cannot, of course, speculate on the distance which he traveled, and therefore, with what speed he came; but it is well to remember, because from time immemorial there has been a tendency to worship angels as though they were God. This is strictly forbidden by the Almighty. Only God is to be worshipped, never a creature, whether it be a man or a

woman, a saint or an angel. It is just as wrong to give worship to an angel as it is to worship an idol of stone or a human being.

They Are Not Omnipotent

But just as angels are swift in going from place to place, but not omnipresent, wise but not omniscient, so too, they are exceedingly powerful but not omnipotent. Great and mighty supernatural feats are ascribed to angels, but the prerogatives of deity are never theirs. They cannot create, they cannot redeem, but all their powers are only by the special permission and will of God, and while they are real persons and individuals just as much as we are, they too are limited just as we are; the only difference being one of degree and extent of these creature limitations.

From time unknown theologians have discussed the question as to the corporeality of angels. Do they have bodies, or are they only spirits as we usually think of them? Now most of you, I am sure, would be inclined to answer immediately, No, angels are spirits and therefore have no bodies at all. However, I am sure that a little thought and study of the Bible will definitely reveal that angels do have bodies. The difficulty is this, that when we think of bodies, we immediately, invariably, think of something we can feel and see and apprehend with our physical senses, but the only bodies in existence are not material or physical or tangible bodies. We know that there are also spiritual bodies, intangible, invisible to the material senses. God Himself is said to have a form (whatever that form may be). We are told that Christ, though He were in the form of God, thought it not robbery to be equal with God, but made Himself of no reputation. What this form of God is, no human knows.

The Lord Jesus Himself suggests that angels have bodies. When He appeared to the disciples after His resurrection they thought they had seen a spirit, and He says to them:

"Handle me, and see; for a spirit hath not flesh and bones, as ye see me have." [Luke 24:39](#).

Además, los ángeles no son omnipresentes, pero como todas las criaturas, pueden estar presentes en un solo lugar a la vez. No pueden estar en el cielo y en la tierra al mismo instante. Sin embargo, muchas referencias en la Biblia sugieren que viajan con suma rapidez, con la rapidez de la luz, pero no pueden transportarse de un lugar a otro sin el paso del tiempo. Jesús podía hacer esto en Su cuerpo resucitado, sin duda. Estuvo con sus discípulos en Emaús un momento, e inmediatamente después estuvo en el aposento alto con los apóstoles en Jerusalén. Pero no es así con los seres angelicales.

Deben tomarse un tiempo para viajar de un lugar a otro. En el capítulo noveno de Daniel tenemos al ángel Gabriel informándole a Daniel que cuando comenzó a orar, él (Gabriel) fue enviado para llevar la respuesta a Daniel, pero no llegó hasta que Daniel casi había terminado su oración. Como no sabemos dónde estaba Gabriel cuando se le dio el

mandamiento de ir a Daniel, no podemos, por supuesto, especular sobre la distancia que viajó y, por lo tanto, con qué velocidad llegó; pero conviene recordarlo, porque desde tiempos inmemoriales ha existido una tendencia a adorar a los ángeles como si fueran Dios. Esto está estrictamente prohibido por el Todopoderoso. Solo se debe adorar a Dios, nunca a una criatura, ya sea un hombre o una mujer, un santo o un ángel. Es tan incorrecto adorar a un ángel como adorar a un ídolo de piedra o a un ser humano.

No son omnipotentes

Pero así como los ángeles son rápidos para ir de un lugar a otro, pero no omnipresentes, sabios pero no omniscientes, también son extremadamente poderosos pero no omnipotentes. Se atribuyen a los ángeles grandes y poderosas hazañas sobrenaturales, pero las prerrogativas de la deidad nunca son suyas. No pueden crear, no pueden redimir, pero todos sus poderes son solo por el permiso especial y la voluntad de Dios, y aunque son personas e individuos reales tanto como nosotros, también están limitados como nosotros; la única diferencia es el grado y la extensión de estas limitaciones de las criaturas.

Desde tiempos desconocidos, teólogos han discutido la cuestión de la corporalidad de los ángeles. ¿Tienen cuerpos o son solo espíritus como solemos pensar en ellos? Ahora, estoy seguro de que la mayoría de ustedes se inclinaría a responder inmediatamente: No, los ángeles son espíritus y, por lo tanto, no tienen ningún cuerpo. Sin embargo, estoy seguro de que un poco de pensamiento y estudio de la Biblia definitivamente revelará que los ángeles tienen cuerpo. La dificultad es esta, que cuando pensamos en cuerpos, inmediatamente, invariablemente, pensamos en algo que podemos sentir, ver y aprehender con nuestros sentidos físicos, pero los únicos cuerpos que existen no son cuerpos materiales, físicos o tangibles. Sabemos que también hay cuerpos espirituales, intangibles, invisibles a los sentidos materiales. Se dice que Dios mismo tiene una forma (cualquiera que sea esa forma). Se nos dice que Cristo, aunque tenía la forma de Dios, pensó que no era un robo ser igual a Dios, sino que se despojó de su reputación. Qué forma de Dios es, ningún humano lo sabe.

El mismo Señor Jesús sugiere que los ángeles tienen cuerpos. Cuando se apareció a los discípulos después de su resurrección, ellos pensaron que habían visto un espíritu, y les dice:

"Palpad y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo". Lucas 24:39.

La posesión de cuerpos, para los ángeles, parece ser un requisito previo para su trabajo. Los seres angelicales, tanto ángeles como demonios, parecen ser relativamente, si no totalmente, impotentes sin estos cuerpos. Cuando aparecieron en el Antiguo y Nuevo Testamento, siempre aparecieron en forma corporal y visible, cuando se comunicaron con el hombre. En un mensaje posterior, cuando hablemos de los ángeles caídos, descubriremos que estos demonios también tuvieron una vez cuerpos antes de caer y rebelarse contra Dios. Pero después de que estos ángeles se rebelaron contra el Todopoderoso, uno de sus castigos fue este, que Dios les quitó el cuerpo y, por lo tanto, los dejó impotentes, excepto cuando Dios les permitió asumir otra forma corporal. En

Génesis 6, los hijos de Dios (seres angelicales) a través de una unión viciosa con las hijas de los hombres produjeron una raza de seres encarnados llamados gigantes. Ahora, la palabra gigantes en Génesis 6 es "nefilim", de la palabra hebrea "Naphal", que significa "caer". Los gigantes, entonces, son caídos, demonios que poseen cuerpos humanos. Este asunto era tan grave que Dios destruyó a toda la población de estos seres caídos y envió a estos espíritus malignos a una prisión de la que no serán liberados hasta que la Iglesia de Jesucristo haya sido arrebatada. (Ver Judas 6.)

En los días de Jesús, los demonios siempre aparecían en los hombres. El hombre poseído por demonios en Gadara es solo uno de los muchos casos que demuestran que necesitan cuerpos para operar. Como recordará, debido a la maldición de Dios sobre estos ángeles caídos, son espíritus incorpóreos y, por lo tanto, siempre están buscando un cuerpo a través del cual operar. Cuando Jesús los expulsó de este hombre en Gadara, temieron tanto volver a su estado incorpóreo que rogaron al Señor que pudieran entrar en una piara de cerdos. Estos espíritus malignos preferirían vivir en los cuerpos de los cerdos que estar incorpóreos. Nuevamente, cuando Satanás vino a destruir al Señor, necesitaba un cuerpo y entró en Judas. La Biblia nos dice: "Entonces Satanás entró en Judas", y sabemos además que cuando Satanás haga su último intento desesperado por destruir al Señor Jesús en el período de la tribulación, será nuevamente a través de un hombre, el hombre de pecado, el anticristo, la encarnación del mismo diablo.

Entonces creemos que los ángeles tienen cuerpos. Puede que no sepamos qué tipo de cuerpos, pero no es necesario que sean cuerpos físicos ni espirituales. Dios no se limita a aquellas cosas que los pobres humanos podemos entender. Cuando llegemos a la gloria lo sabremos. Si es difícil aceptar esto, permítanme recordarles que tampoco es fácil imaginar cómo serán nuestros cuerpos resucitados. Se nos dice que en la resurrección recibiremos cuerpos semejantes al cuerpo de Jesús. Ese no era un cuerpo como el nuestro. Podía salir de la tumba sin romper el sello; Podría estar en un lugar ahora y millas de distancia en el siguiente instante; Podía caminar sobre el agua y no hundirse; Podía comer pero no tenía que hacerlo; Podía elevarse directamente en el aire al cielo desde el Monte de los Olivos sin alas ni ninguna otra propulsión.

Seremos como él. ¡Cómo conmueve nuestros corazones mientras lo esperamos! Uno de estos días escucharemos el grito, abandonaremos estos cuerpos viejos, cansados, envejecidos, destrozados por el dolor como una prenda vieja, y con nuestros cuerpos nuevos que nunca tendrán hambre ni frío, que nunca tendrán sed ni sufrirán, nunca serán cansados ni cansados, que nunca estarán sujetos a la pasión o al pecado, nos levantaremos para encontrarnos con Él, y todos los seres amados con Él. Cómo agradezco a Dios por ese día que viene. Amigo, ¿estás listo para ese día? Si no es así, nunca tendrás un cuerpo redimido, sino que serás resucitado con tu viejo cuerpo maldito por el pecado, para ser arrojado al lago de fuego para siempre. "Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo". Confía en Él ahora, antes de que sea demasiado tarde para siempre.

Capítulo tres

"Y a los ángeles que no guardaron su primer estado, sino que dejaron su propia habitación, los ha reservado con cadenas eternas en tinieblas para el juicio del gran día". Judas 6.

Los ángeles tienen hogares donde moran, llamados en este versículo de Judas, "moradas". Esta palabra, habitación, en griego significa "lugar de habitación" o casa. Los ángeles, entonces, según este versículo, tienen moradas, como podríamos suponer, ya que son criaturas, y hemos señalado que también tienen cuerpos. Por lo tanto, deben tener lugares en los que habitar. Si bien la Biblia es clara en cuanto a que el cielo es el hogar de muchos ángeles, no significa que todos los ángeles habitan en el cielo. La palabra traducida cielo en las Escrituras generalmente es cielos en plural e incluye los tres cielos reconocidos en la Biblia. En primer lugar, está el cielo atmosférico alrededor de la tierra. Luego están los cielos astronómicos, planetarios, que contienen innumerables estrellas y planetas y otros cuerpos celestes, y finalmente, está el tercer cielo. Más allá de estos otros dos que mencionamos está este tercer cielo, llamado el cielo de los cielos, y usualmente referido como la morada inmediata de Dios, el lugar de Su Trono, y el modelo original del tabernáculo, el Templo que Dios dio a los hijos de Israel. De esto podríamos suponer que consta de tres compartimentos, el exterior correspondiente al Atrio de los Gentiles; la respuesta interior al Lugar Santo, y el lugar más interior representado por el Lugar Santísimo. Probablemente sea en este atrio exterior donde se dice que Satanás se presenta ante el Todopoderoso, como lo hemos hecho en varios pasajes de las Escrituras.

¿Dónde moran los ángeles?

Dado que los ángeles son los habitantes de los cielos, podemos preguntarnos cuál de estos o más son el lugar de residencia, la habitación de los ángeles. Sobre los cielos atmosféricos no hay duda. A Satanás se le llama definitivamente el Príncipe del Poder del aire. Fue expulsado de la tierra cuando pecó, y como no puede morar en el cielo de los cielos, su único lugar se convirtió en la atmósfera alrededor de la tierra, y la Biblia parece indicar que el aire que nos rodea está lleno de seres angelicales, incluidos estos demonios. También sabemos que los ángeles moran en el tercer cielo, los ángeles no caídos, porque están siempre presentes como parados alrededor del Trono de Dios y el Cordero, atribuyendo alabanza y adoración a su Creador. Pero, ¿estos dos lugares excluyen el otro cielo como habitación de seres espirituales? Nos referimos, por supuesto, al cielo astronómico, las estrellas y los planetas y los cuerpos celestes. Si bien no tenemos una declaración definitiva sobre esto, hay más que una sugerencia de que muchos de los planetas están habitados, ya sea por estos seres angelicales u otras criaturas de Dios que aún no se nos han revelado. Una cosa que sabemos, sin embargo, es que los ángeles tienen lugares de residencia, lugares definidos en el Universo, llamados su habitación o morada particular.

Ángulos caídos

Hay un pasaje muy esclarecedor y sugerente que toca este mismo tema en Isaías 14. Aquí leemos acerca de Lucifer, el ángel brillante que antes de su caída era uno de los más altos, si no el principal ángel de Dios, que se rebeló y cayó, y leemos esto de él:

"¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! ¡Cómo fuiste derribado a la tierra, que debilitabas a las naciones! Porque dijiste en tu corazón: Subiré al cielo, ensalzaré mi trono, por encima de las estrellas de Dios; también me sentaré sobre el monte de la reunión, en los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré; seré como el Altísimo ". Isaías 14:12-14.

Ahora, por favor note definitivamente dos cosas en este pasaje. Primero, Lucifer tenía un trono que no estaba en el cielo sino en otro lugar, y este era su dominio. Luego se enorgulleció de su gran belleza y el poder que Dios le había confiado, y decidió dejar esta habitación y notar, elevarse por encima de las nubes (el cielo atmosférico) y por encima de las estrellas (el cielo planetario). cielo) hasta el mismísimo tercer cielo, y buscan ser semejantes a Dios y destronar a su Creador. Por esta rebelión fue arrojado del cielo y se convirtió en Satanás. Todo esto queda perfectamente claro en este capítulo. Pero además, en Ezequiel 28, tenemos más información sobre el lugar, la morada que Satanás dejó para elevarse por encima de las nubes y las estrellas. Ahora notarán, por favor, que dado que se levantó por encima de las nubes y las estrellas, debemos inferir que su morada al principio estaba debajo de las estrellas y las nubes, y eso sugeriría nuevamente esta tierra en la que vivimos hoy. Ezequiel, en el capítulo 28, está hablando del Rey de Tiro que era la encarnación del mismo Satanás, y luego va más allá del Rey de Tiro, usándolo como figura y dice acerca de Lucifer que se convirtió en Satanás:

"... Tú has sellado la suma, lleno de sabiduría y perfecto en belleza. En Edén, en el huerto de Dios has estado; ... Tú eres el querubín ungido que cubre eth; y yo te puse así: estabas sobre el santo monte de Dios; andaste arriba y abajo en medio de las piedras de fuego. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. "Ezequiel 28:12-15.

Esto, por supuesto, puede referirse a nada menos que a Lucifer, el hijo de la mañana, que cayó por rebelión contra el Dios Todopoderoso. Ahora, reuniendo las muchas sugerencias de estos pasajes, llegamos a esta conclusión. Lucifer fue el gran ángel resplandeciente. Era perfecto porque vino de la mano de Dios. Él habitó en la tierra en el Edén que, por supuesto, sabemos que estaba en la tierra, y aspiró al Trono de Dios y ascendió al cielo con el objetivo distintivo de rebelarse contra Dios. Como resultado de esta rebelión, fue expulsado de la tierra, fue convertido en un espíritu incorpóreo y destinado a ser finalmente arrojado para siempre al lago de fuego. Ahora, en armonía con esto está el registro de Génesis 1. En el primer capítulo de Génesis 1 leemos:

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra". Génesis 1:1.

Sabemos por las Escrituras y por la naturaleza de Dios que esta creación original era perfecta y sin defecto, pero cuando llegamos al segundo versículo de Génesis 1, encontramos una imagen muy diferente, porque aquí leemos:

"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo ..."

He aquí entonces una imagen de absoluta ruina, caos y tinieblas, en marcado contraste con la perfecta, completa y hermosa tierra que Dios debió haber creado en el principio. El

Espíritu Santo nos dice definitivamente en Isaías 45 que Dios no creó la tierra desolada y vacía como la encontramos en Génesis 1:2, sino que, hablando de la tierra, leemos esto:

"... Dios mismo, que formó la tierra y la hizo; ... no la creó en vano, la formó para ser habitada ..." Isaías 45:18.

Ahora preste mucha atención a esta afirmación. La expresión, "no lo creó en vano" es la misma expresión que se traduce como "vacío" en Génesis 1, versículo 2. Entonces observe también que la expresión, "sin forma", en la primera parte de Génesis es la misma palabra. que se traduce en Isaías 45 como "para ser habitado". Entonces, si traducimos literalmente el segundo versículo de Génesis 1, leemos esto: "Y la tierra estaba vacía y deshabitada, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo". Pero Isaías 45 nos dice claramente que Él no lo creó como un desperdicio, sino que lo creó para ser habitado. Ahora esperamos haberlo dejado claro. Isaías, usando las mismas dos palabras idénticas a las que se encuentran en Génesis 1, versículo 2, dice que Dios no hizo la tierra desolada y vacía, pero permítanme repetir, en Génesis 1:2 leemos que estaba desolada y vacía. Recuerde que se utilizan las mismas dos palabras idénticas. Ahora que la Biblia no puede contradecirse a sí misma, debemos buscar una explicación, y tenemos la clave en una palabra en Génesis 1:2. La expresión "La tierra estaba desordenada" debería leerse "La tierra LLEGÓ A SER desordenada y vacía". Entonces, si Dios no lo creó vacío, desolado y deshabitado, sino que llegó a serlo, entonces algo debe haber sucedido para hacerlo así. Y esa, por supuesto, es nuestra única explicación. Al principio, hace incontables edades, haz tantos millones o miles de millones de años como quieras, Dios creó esta tierra. Lo hizo perfecto. En él colocó a estos seres angelicales (ahora ángeles caídos) bajo el liderazgo de Lucifer, el hijo de la mañana. Luego, después de un tiempo, nadie sabe cuánto tiempo, estos seres se rebelaron y, como resultado, fueron expulsados de la tierra, la tierra fue maldecida, Dios 'retiró la luz de ella y se convirtió en un desierto, vacío y deshabitado como nosotros. encuéntralo en Génesis 1:2. No sabemos cuánto tiempo estuvo la tierra de esta manera, probablemente millones y millones de años, mientras la vegetación prehistórica se descomponía en el petróleo, el carbón y el gas que estamos usando hoy. El hecho de que Dios destruyó la tierra en este momento mediante un tremendo juicio cataclísmico también lo confirman todos los hallazgos de la geología que corroboran la Palabra de Dios.

¿Qué edad tiene esta tierra?

Hasta hace unos años, los teólogos creían que este mundo tenía solo seis mil años, pero la ciencia se opuso vehementemente a esto y afirmó que estaba seguro de que tenía muchos millones de años. Ahora, por supuesto, hoy sabemos que no hay ningún conflicto aquí. El error que cometieron los teólogos fue contar la creación de la tierra desde Génesis 1, versículo 2, mientras que deberían contarla desde Génesis 1:1. El hombre ha estado aquí solo seis mil años, porque fue creado después de Génesis 1, versículo 2, pero el primer versículo de Génesis se remonta mucho más allá de eso. Entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2 hay un período de tiempo indefinido, probablemente incontables millones de años. Al no reconocer esto, los teólogos se opusieron agudamente a la ciencia, que afirmaba que la edad del mundo era mucho mayor. Pero la ciencia también cometió un grave error. Asumieron que, dado que la Tierra tenía millones de años, el hombre también debe tener millones de años, y por eso inventaron la teoría de la evolución, pero hay absurdos.

absolutamente ningún registro del hombre en esta tierra más atrás de seis mil años. Hasta ahora no se han encontrado ni se encontrarán restos auténticos de ningún hombre que data más allá de estos seis mil años, porque Dios creó al hombre a Su propia imagen en esta tierra hace seis mil años.

¿Qué hay de los dinosaurios?

Pero, dice la ciencia, tenemos restos y fósiles de animales, dinosaurios, brontosaurios, elefantes mamuts, que sabemos que tienen más de seis mil años, de hecho sabemos que tienen millones de años. Ahora con mucho gusto concedemos todo esto y lo admitimos de buena gana. Pero resulta que estamos hablando de humanos de más de seis mil años, no de los animales inferiores. Dejemos que la ciencia produzca uno de estos. Esos restos fósiles de estos monstruos gigantes se remontan, no a Génesis 1, versículo 2, sino a esa creación prehistórica en Génesis 1:1, cuando Lucifer y sus ángeles habitaban aquí sobre la tierra. Entonces, la tierra fue habitada de acuerdo con el propósito original de Dios. Pero luego, hace millones de años, el pecado entró por Satanás. La tierra y su vegetación y los animales fueron destruidos, y hoy estamos desenterrando esos restos antiguos. Pero, dice otro, hay pruebas de que una gran edad de hielo cubrió una vez toda la Tierra. Una vez más, amigo mío, llegaste miles de años tarde con tu descubrimiento. La Biblia enseña que en el pasado lejano la tierra era una gran masa helada cubierta de hielo. ¿Alguna vez notó que el Espíritu Santo dice en el versículo que citamos:

"Y la tierra estaba desordenada y vacía, y la OSCURIDAD ERA SOBRE EL ROSTRO DE LAS PROFUNDIDADES". Génesis 1:2.

OSCURIDAD significa que no había luz. Naturalmente, sin luz, sin sol, el calor se apagaba y la tierra era una masa congelada. No está expresado con tantas palabras, porque Dios espera que usemos la cabeza, para saber que si no hay calor, todo debe necesariamente congelarse. Y así, durante el intervalo de muchos siglos y milenios, tal vez millones de años entre la caída de Satanás y la recreación del mundo como lo tenemos registrado en el primero de Génesis, esta tierra se cubrió de hielo y, por lo tanto, lo primero que se necesitaba. cuando Dios se preparó para restaurar esta tierra y poblarla nuevamente fue para impartir calor y derretir la masa congelada, y eso es exactamente lo que hizo, porque lo primero que Dios dijo fue HAGA LA LUZ. Esto fue lo primero, y todo lo demás sigue en orden.

No hay conflicto con la ciencia

Nunca hay ningún conflicto entre la Biblia y los descubrimientos de la ciencia verdadera. Me refiero a la ciencia verdadera que se ocupa de hechos, no de conjeturas y especulaciones. Siempre que hay un conflicto entre la Biblia y la ciencia, es porque no entendemos la Biblia correctamente o porque la ciencia debe estar equivocada. La interpretación correcta de las Escrituras es siempre infalible, y si la ciencia no está de acuerdo, solo necesita esperar, y la así llamada ciencia demostrará que en poco tiempo se ha equivocado. La ciencia, así llamada, ha cambiado sus puntos de vista con respecto al origen de esta tierra, la evolución del hombre y temas afines tantas veces, mientras que el Libro Antiguo simplemente permanece y dice sin el cambio de una letra: "En el principio, Dios creó el cielo y la tierra ".

Los ángeles tienen casas

Ahora hemos hecho esta digresión para mostrar que los ángeles tienen hogares y lugares de residencia definidos. Si los ángeles vivieron alguna vez en la tierra, ¿hay alguna objeción a suponer que también pueden habitar otros planetas? Nuestra tierra es solo una mota infinitesimal entre los cuerpos celestes. Nuestro planeta más cercano es la luna, a 240.000 millas de distancia. El siguiente vecino más cercano es Marte, 37,000,000 millas. Luego viene Júpiter y después Saturno es el siguiente a 750,000,000 millas. Neptuno tiene 2 mil millones quinientos mil millas, y estos son solo una parte de nuestro propio sistema solar, y este sistema es un punto en el Universo más allá. La estrella más cercana está a 25 mil millones de millas, y más allá de millones de otras, y así sucesivamente hasta una distancia incomprensible, con soles y planetas que hacen de la Tierra una mota de polvo en comparación. ¿Es el hombre la única criatura que habita estos vastos mundos inexplorados? Algún día lo sabremos. ¿Son estos cuerpos las habitaciones de los ángeles? ¿O son las muchas mansiones que Cristo está preparando? Cómo nos gustaría saber, pero escuche, algún día lo sabremos. Cuando llegue ese día feliz y recibamos nuestros nuevos cuerpos espirituales, el Señor nos mostrará las glorias ocultas que nuestras frágiles mentes mortales no pueden comprender ahora. Cuánto agradezco a Dios que pronto lo veremos a Él, el Creador de todo, el Salvador, y entraremos en una eternidad de sorpresas y revelaciones. Pero, ¡oh, qué triste para ustedes que están perdidos por ser desterrados para siempre a las tinieblas de afuera! Confíe en Él ahora y sea salvo hoy.

§

Capítulo cuatro

El tema de los ángeles es tan prominente en las Escrituras que uno siente una total inadecuación al tratarlo completamente en el breve tiempo que tenemos en estos mensajes en particular. Hemos señalado en los capítulos anteriores que los ángeles son criaturas reales, creadas por Dios antes de que se hicieran los mundos. Tienen hogares y viviendas en las que habitan. También poseen algún tipo de cuerpo y también comen alimentos. En Génesis 18, Abraham recibió a los ángeles en su tienda, y preparó un banquete para los ángeles y comieron de la carne y el pan que había preparado, pero los ángeles también tienen una dieta muy especial. La Biblia habla de "comida de ángeles". En el Salmo 78 se nos dice qué era. El autor del Salmo 78 nos dice lo siguiente:

"E hizo llover sobre ellos maná para comer, y les dio trigo del cielo. El hombre comió pan de ángeles; les envió carne en abundancia". Salmo 78:24-25.

El maná con el que Israel subsistió durante cuarenta años en el desierto es llamado por Dios "alimento de ángeles". Bajó del cielo. Dios abrió la caja de pan de los ángeles para su pueblo, por un período de cuarenta años, y cuando lleguemos al cielo, también comeremos la comida de los ángeles, porque leemos en Apocalipsis 2:17.

"Al que venciere, le daré de comer del maná escondido".

Ahora, en el tiempo que nos queda, queremos hablar más especialmente sobre

El Ministerio de los Ángeles

Cuando el profeta Eliseo fue rodeado por los ejércitos de Siria en Dotán, oró a Dios para que abriera los ojos de sus siervos, y cuando sus ojos se abrieron, vio la montaña llena de caballos y carros de fuego para proteger a Eliseo. Si nosotros también pudiéramos ver hoy lo que vio Eliseo, también nosotros estaríamos llenos de asombro y asombro ante la maravillosa vista, porque a nuestro alrededor también hay miríadas de seres angelicales, ministros de Dios, invisibles para nosotros, pero sin embargo muy reales. Los ángeles siempre están ocupados en todas partes. Son las criaturas más ocupadas del universo de Dios. Nunca se dice que duerman o descansen, sino que están incesantemente activos día y noche.

El tiempo fallaría por completo en enumerar todas las actividades de estos seres angelicales. Ya hemos visto que están incesantemente activos en la vida del Señor Jesucristo, pero son igualmente activos en la vida del creyente que pertenece a Jesús. Desde la cuna hasta la tumba son nuestros constantes asistentes, observando todo lo que hacemos e incluso más allá de la tumba nos atienden. En Hebreos 1 leemos:

"¿No son todos espíritus ministradores, enviados para ministrar por los que serán herederos de la salvación?" Hebreos 1:14.

Este ministerio para los elegidos de Dios comienza en la niñez. Jesús dice en Mateo 18:10 acerca de los niños pequeños:

"Mirad que no despreciéis a ninguno de estos pequeños, porque os digo que sus ángeles en los cielos ven siempre el rostro de mi Padre que está en los cielos".

Ahora Satanás destruiría a todos los elegidos de Dios si pudiera y Dios lo permitiera, pero Dios ha encargado a estos ángeles la responsabilidad de proteger a los suyos, o caeríamos ante el ataque de Satanás en un momento.

A lo largo de la vida

Este ministerio de ángeles parece continuar a lo largo de nuestras vidas, a lo largo del camino. Cuando Dios estaba a punto de destruir Sodoma, se lo dio a conocer a Lot por medio de ángeles para que pudiera escapar del fuego y el azufre. Cuando Daniel estaba en el foso de los leones, estaba protegido por ángeles, porque el mismo Daniel testifica:

"Mi Dios envió su ángel, y cerró la boca de los leones ..." Daniel 6:22.

La liberación de Pedro

Cuando Pedro también estaba en la cárcel en el capítulo quinto de los Hechos, fue un ángel quien vino a librarlo, porque

"El ángel del Señor de noche abrió las puertas de la prisión y los sacó". Hechos 5:19.

Esto se repitió más tarde en la vida de Pedro cuando una vez más un ángel lo sacó de la prisión. Qué pensamiento reconfortante para el creyente, saber que Dios ha ordenado a sus

ángeles no solo que nos protejan, sino que nos liberen en tiempos de angustia. Si solo nos damos cuenta de que los ejércitos, las huestes del cielo, están realmente a nuestra disposición, deberíamos poner menos confianza en el brazo de la carne y las armas físicas para defendernos. No es en vano, por tanto, que se nos diga que las armas de nuestra guerra no son carnales, sino espirituales. Note también que los ángeles son,

Interesado en nuestra redención

Si bien los ángeles nunca pueden conocer el gozo de ser redimidos, están profundamente interesados en el plan de nuestra salvación y redención. En 1ª de Pedro 1:12 se nos dice que desean investigar este gran plan de salvación. Nos habla de la curiosidad de los ángeles al maravillarse y maravillarse del plan de Dios para nuestra redención. Además, se regocijan cuando se salva un alma, porque Jesús nos dice claramente que

"Hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente". Lucas 15:10.

Ángeles para guiarnos

Pero tal vez usted diga: Eso fue hace mucho tiempo atrás, pero si se inclina a creer que los ángeles estaban activos solo en el Antiguo Testamento y cesaron en la dispensación en la que vivimos, le recordamos que el Nuevo Testamento aun Hay más que decir sobre los ángeles que el Antiguo Testamento. Felipe fue guiado por un ángel de Samaria para encontrarse con el etíope en el camino a Gaza. Cornelio, el buscador de la verdad, fue visitado por un ángel y le dijo que enviara a buscar a Pedro para que pudiera presentarle el plan de salvación. En el viaje de Pablo a Roma, cuando se dirigía a la prisión, se le apareció un ángel para asegurarle que los pasajeros del barco que se hundía no sufrirían ningún daño.

Presente en la adoración

También se nos dice que los ángeles están presentes en los servicios de adoración del pueblo de Dios en sus asambleas y en sus iglesias. Pablo nos dice en sus cartas al hablar del lugar de la mujer y su conducta en la asamblea de la iglesia, que deben mantener la cabeza cubierta a causa de los ángeles. Este pasaje, traducido correctamente, tan a menudo malinterpretado, debería ser "debido a la presencia de los ángeles". Dios ha ordenado que los ángeles estén presentes en nuestra adoración para que puedan observar nuestra conducta en gratitud a Dios mientras lo adoramos.

Ángeles para llevarnos a casa

Pero el clímax más glorioso de todo el ministerio de los ángeles celestiales llega en el momento en que más los necesitaremos. No conozco ninguna verdad más reconfortante en toda la Escritura acerca de los ángeles que su ministerio a nosotros en la hora de nuestra muerte, si muramos antes de que venga el Señor. Recuerde, cuando un santo muere, su alma y su espíritu van directamente al cielo, mientras que su cuerpo se coloca temporalmente en la tumba hasta la resurrección en el regreso de Cristo. Ahora, por favor, recuerde que para que el espíritu del santo pueda ir al cielo, es necesario que atraviese la

atmósfera, el aire que rodea esta tierra. Pero la atmósfera que rodea nuestra tierra es la morada particular de Satanás y sus ángeles caídos, los enemigos tradicionales no solo de Cristo, sino de todos los que le pertenecen. En las Escrituras se le llama "El Príncipe del Poder del Aire". Por lo tanto, podríamos esperar lógicamente que el paso del santo al morir, de la tierra al cielo, fuera dura y vigorosamente impugnado por Satanás y sus ángeles. Es su última y última oportunidad para acosar y atacar al creyente en su último viaje a casa. Por lo tanto, si no fuera por las promesas de Dios, es posible que el santo nunca llegue al cielo, pero Dios ha hecho una provisión maravillosa. Hay un ejército especial, una hueste especial de ángeles, cuyo deber particular parece ser escoltar las almas de su pueblo, los santos, al morir, a su hogar celestial y a la presencia de su Salvador. El mismo Señor Jesús nos asegura en el registro de Lázaro y el hombre rico en Lucas 16 con respecto a este asunto:

"Y sucedió que murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham". Lucas 16:22.

Llevado por ángeles

No escoltado por ángeles, sino llevado por los ángeles, al seno de Abraham. Note eso con cuidado. LLEVADO POR LOS ÁNGELES. Qué experiencia debe haber sido para Lázaro y qué experiencia debe ser para todos los santos de Dios que van al hogar. Casi hace que uno quiera morir, porque debe ser una experiencia gloriosa tener un ejército del cielo que nos lleve a casa. Ciertamente nos quita el miedo a la muerte. En lugar de una experiencia temida, será la emoción más gloriosa como un clímax apropiado para una vida de prueba y lucha. Llevado por los ángeles. Leemos sobre los grandes del mundo cuando regresan a casa, cómo las multitudes esperan, los cañones saludan, las banderas ondean, el ejército marcha y el gran hombre viaja en un automóvil especial con otros grandes, rodeado por la policía secreta en todos los lugares. mano y una serie de protección militar. Pero eso, amigo mío, no es nada comparado con la emoción de morir para el cristiano creyente. Volver a casa, dejar estos viejos terrones de arcilla, ser soltado de la tierra, decir adiós a todo lo que estorba, y luego estar rodeado de huestes celestiales ser llevados por los ángeles, los propios espíritus ministradores de Dios en medio de los gritos de triunfo. de los santos en el cielo esperándonos y la innumerable compañía de ángeles, para ser conducidos a Su presencia bendita, para verlo y escucharlo decir: "Bien, buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor". Cuando uno piensa en esto, bien puede exclamar con Pablo: "Oh, muerte, ¿dónde está tu aguijón? Oh, sepulcro, ¿dónde está tu victoria?"

¿Esto está muriendo?

Hacemos la pregunta, por lo tanto, "¿Es esto realmente la muerte?" "¿Es esto morir por el creyente?" Sí, amigo mío, esto es muerte para los que confían en el Señor Jesucristo. David podría decir en el Antiguo Testamento,

"Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento". Salmo 23:4.

Tenemos la información adicional en el Nuevo Testamento de que los ángeles mismos formarán un cordón de protección alrededor del santo mientras se dirige a la gloria. Oh, tú

que estás sufriendo, desgarrado por el miedo a la muerte, esta es la imagen de Dios de tu hogar yendo. Ustedes ancianos, casi al final de la vida, viviendo en las últimas sombras del atardecer, pronto lo harán escuchar el acercamiento de los ángeles, ángeles que pisando suavemente, que te levantarán suavemente, soltarán sin dolor las cadenas terrenales que te atan a esta esfera baja, y arriba, arriba, arriba, arriba y arriba, pasando soles y estrellas y lunas y constelaciones, sube y sube a Su presencia hasta que lo veas.

Y luego

¡Y luego! Por siempre estos ángeles serán nuestros sirvientes atendiendo cada uno de nuestros deseos, concediéndonos cada uno de nuestros deseos, hasta que regresemos para recibir nuestros nuevos cuerpos en la segunda venida de Jesús en medio de los ángeles como invitados. ¡Qué gloriosa consumación! Por tanto, que vengan las pruebas. Deje que Satanás haga lo mejor y lo peor. Incluso en la muerte no puede hacernos daño; incluso en la muerte hay victoria para el creyente.

Ni una cosa ni otra

Por supuesto, sabemos que la esperanza bienaventurada para el creyente no es volver a casa por el camino de la muerte, sino por el camino del rapto, y todos anhelamos ese tiempo, y esperamos pertenecer a esa generación que lo hará. escapar de la muerte, porque la muerte es todavía un enemigo, y que se nos pueda encontrar cuando Él venga, y al grito y la llamada de la trompeta, nos elevemos para encontrarnos con Él en el aire, cambiados instantáneamente, sin morir. Pero el Señor también nos ha dejado este consuelo, que si tuviéramos que morir antes de ese día feliz y glorioso de Su regreso, tendremos la emoción de saber que Aquel que es el vencedor de la muerte ha hecho provisión, incluso para el alma. del santo de Dios cuando llega a la última gran división. Sin duda esto es lo que Pablo tenía en mente cuando dijo:

"Ya sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos".

Dios ha provisto algo bueno para cada uno de sus hijos al final del camino. Sí, de hecho, la muerte sigue siendo el último enemigo, pero cómo alabamos a Dios porque nos ha dado la victoria, incluso sobre el último enemigo.

Pero para terminar, también queremos mencionar otra cosa que hemos guardado hasta el final para que sirva de advertencia. Para aquellos que todavía están sin Cristo, aquellos que nunca han recibido a Cristo como su Salvador personal, encontrarán que los ángeles no solo son ministros de Dios, para consolar y proteger y liberar y acompañar a los santos, sino también los mensajeros de Dios para juicio sobre todos los que lo rechazan. Recordará en el libro de los Hechos que cierto Rey llamado Herodes rechazó a Dios y el juicio del Todopoderoso cayó sobre él. El registro es un ejemplo sorprendente del ministerio de los ángeles en el juicio de los malvados. Leemos en Hechos 12:

"Y en un día señalado, Herodes, vestido con ropas reales, se sentó en su trono y les hizo una oración. Y el pueblo dio un grito, diciendo: Es la voz de un dios, y no de un hombre. E inmediatamente el ángel del Señor lo hirió, porque no dio a Dios la gloria; y fue comido por los gusanos y exhaló el espíritu ". Hechos 12:21-23.

Y cuando el Señor regrese, será a través del ministerio de los ángeles que reunirá a los malvados para ser arrojados para siempre al lago de fuego. Ah, amigo mío, ¿te das cuenta de que estás íntimamente asociado con seres angelicales, ya sea para la salvación o para la condenación? Cree en el Señor de los ángeles hoy, recibe al Señor Jesucristo y SERÁS SALVO.

De ángeles y demonios:su naturaleza, origen, ministerio y clasificación. Cuatro sermones de radio por M. R. DeHaan. [Grand Rapids, Michigan:Radio Bible Class, sin fecha].